

# COMENTARIOS

## EL CONVERSO ARAGONES NICOLAS DE GRACIA, EN MALLORCA (1361)

**L**A violencia impone silencio a los labios: pero no a la conciencia, ya que, cuando la coacción cesó, aquélla suele estallar con más rudeza. Así, pues, no ha de maravillarse que la superior inteligencia de San Ramón de Penyafort, que tanto influyera en los negocios, ora políticos, ora religiosos de su tiempo, viese en la controversia y predicación el medio decisivo para extirpar el error y establecer amoroso contacto de la inteligencia cristiana y el pensamiento de los infieles. Fiel a este criterio, tan humano y por ende comprensivo, al condenar, severamente, todo atropello contra judíos y sarracenos, y recomendar, al propio tiempo, que se les llevara a la verdadera creencia por el camino de la persuasión y la dulzura, se me antoja barruntar si presidían, a manera de lema de su actuación, auténticamente apostólica, las palabras del Apóstol a los cristianos de Efeso: «La Verdad en la Caridad». Y por esto, no derriba sinagogas ni mezquitas, sino que al margen de ellas crea una verdadera legión de ilustrados y fervorosos misioneros. No de otra manera podía comportarse el Conquistador, sino dejándose conducir de las sabias directrices, trazadas por su confesor, consejero y compañero en las expediciones guerreras.

En este ambiente espiritual llegaba a Mallorca en 1350 el converso Pedro Serra, con el fin de desplegar en ella el apostolado de conversión de los infieles, que residían en la isla, y para ello invocaba ciertos privilegios. Al objeto de conseguir su intento entraba en el Call y recorría diferentes villas, donde obligaba a los judíos a asistir a los sermones y a mantener con él abierta disputa de carácter religioso. Los secretarios de la Aljama alarman y denuncian al gobernador el escándalo, que ha producido su presencia en el barrio judío, y el peligro, que amenaza, de una posible subversión del orden. El monarca se limitaba a ordenar<sup>1</sup>, el 3 de septiembre, que nadie fuese forzado a obedecer las invitaciones del celoso converso.

Once años más tarde le seguía en su tarea apostólica el maestro Nicolás de Gracia, oriundo de Híjar, *Ixer Regni Aragonie*, como reza la letra real (Barcelona, 28 noviembre 1360) <sup>2</sup>. En ella el Ceremonioso constataba que aquél estaba suficientemente instruido en la Ley hebrea o mosaica, como lo demostró ante un tribunal, formado de doctores y religiosos, constituido de mandato suyo, con el fin de examinar la suficiencia del converso, que era plenariamente reconocida por los examinadores: aprobación que venían a confirmar, una vez más, los excelentes informes particulares, que hasta él habían llegado. Además, le constaba que, abjurados los errores y la perfidia judaica, Gracia volvió los ojos a Cristo, verdadera luz, con pleno conocimiento de su razón y que, después de lavada su alma en las fuentes bautismales, y desnudo ya del hombre viejo, había resuelto seguir el ejemplo de los santos Apóstoles del Señor, al entregarse con gran éxito a la magna obra de la conversión de los judíos.

Por tan señalados motivos, el maestro Gracia quedaba autorizado para predicar a los hebreos la palabra divina en todas las tierras de su dominación, libremente, así en las escuelas y sinagogas como fuera de ellas, en los sitios que tuviesen a bien designar el Obispo o Rector de la demarcación eclesiástica, donde le pluguiese ejercer el ministerio, y los judíos obligados a proporcionarle en presencia del Obispo o Rector los libros hebraicos de que tuviese necesidad. Manda a sus oficiales impongan las penas que fuesen del caso, y constriñan a los judíos a oír la predicación, y a poner a su alcance los libros necesarios para dicho ejercicio, y la asistencia de su autoridad o consejo, cuando fuesen requeridos.

El 3 de julio de 1361 el maestro Nicolás de Gracia estaba en Mallorca. Los secretarios de la Aljama no andan remisos en acusar al Gobernador la llegada del converso para misionar a los judíos, que moraban en los pueblos. La noticia inesperada infunde cierto temor en el ánimo de Artal de Foces, quien se apresura a escribir <sup>3</sup> a los Bailes, para que no consientan que la predicación haga de los judíos el blanco de las iras del pueblo, y sean éstos, también violentados, quieras que no, a oír la palabra divina. En consecuencia, disponía que nadie fuese coaccionado a asistir a las conferencias religiosas, ni a facilitar al conferenciante libro alguno. Pero, si algún judío, de su propia voluntad, deseara acudir a ellas, que lo hiciese, debidamente protegido, y el predicador, igualmente, atendido. Y terminaba la disposición con la advertencia para los Bailes, de que procurasen mediante órdenes previsoras, abortase, apenas apuntado, cualquier intento melévoló contra la odiada familia judía.

El contenido de esta disposición, empero, en parte discrepaba del

espíritu que informaba la letra real, que el infatigable misionero dió a conocer al Gobernador. Por este motivo, Artal de Foces dábale prisa en rectificar la circulada el día 3, con otra del 21 siguiente, dirigida al Baile de Inca, en que le certificaba que Nicolás de Gracia había predicado en la ciudad ante un concurso numeroso de cristianos y judíos, y que era de justicia poner de relieve el correcto comportamiento observado: que le había pedido permiso para extender el radio de acción, fuera de la ciudad, en los pueblos donde habitasen sus abandonados correligionarios, y que le fué concedido, condicionado a abstenerse de toda injuria contra aquéllos. Manda al Baile que destine un lugar conveniente donde el converso pueda desempeñar su ministerio; y que, usando de buenas formas, induzca a los hebreos para que frecuenten los actos de predicación; que se proporcionen al predicador los libros en hebreo que el pidiese, bajo responsabilidad del notario de la Curia a manera de segura garantía para el propietario. Le encarece, finalmente, que en modo alguno permita al orador el menor desliz que signifique injuria o villanía contra el auditorio.

Controversias, si las hubo, debieron de mantenerse en los límites del respeto mutuo. Seguramente no surgiría aquí Rabí alguno de temperamento exacerbado, del fuste de Moyses ben Nahman de Girona, conocido ordinariamente bajo el nombre de Bonastruc de Porta, quien sostenía en Barcelona (1263) la disputa, que se ha hecho famosa, con el converso Pablo Cristiano, dominico, en cinco sesiones: una en un convento, otra en una sinagoga y las tres restantes en el palacio del Rey *coram Rege et Raymundo*, probablemente de Penyafort.

Bonastruc de Porta fué uno de los judíos más influyentes en el pensamiento hebreo durante la Edad Media.

Nuestro Ramón Llull, a través de las páginas áureas del *Libre del Gentil e dels tres Savis*, logra mantener en todo su interés y encanto una amplia exposición dogmática, razonada, pero tranquila, de las creencias de un cristiano, un judío y un mahometano con el deliberado intento de ganar cada uno a su Ley un gentil. Tan tranquila y sosegada, que antes y después de la discusión los tres sabios se saludan *molt agradablement e devota*.

ANTONIO PONS

1. Archivo Hist. de Mallorca. *Lletres reials*, 1351-54, fol. 38.
2. *Lletres reials*, fol. 245.
3. *Lletres comunes*, fol. 50.

## DOCUMENTOS

## I

1360, 28 de noviembre, Barcelona

*Pro magistro Nicolao de Gracia converso.*

Arch. Hist. de Mallorca, 1360-62, fol. 245.

Nos Petrus, Dei gratia, rex Aragonum, Valentie, Majoricarum, Sardinie et Corsice, comesque Barchinone, Rossilionis et Ceritanie ad supplicationem humilem pro parte vestri Nicolai de Gratia, oriundi ville de Ixer Regni Aragonie, nobis reverenter exhibitam, noverimus, ut vos dictus Nicolaus, qui satis estis in lege ebraica vel musaica eruditus, prout per examinationem, quam inde recipi fecimus per nonnullos doctores et religiosos, et alias nobis constat, quodque, divino ministrante Spiritu, fugatis et penitus conculcatis erroribus et cecitatis judaica perfidia delicta, ad Christum, verum lumen et ejus Fidem catholicam, super Petri bases fundatam conversus, toto mentis conamine extitistis, et quare, modo genitus infans, lacte concupiscitis dulcedinis ejusdem Fidei catholice, nichil tunc vobiscum preter nudum corpus portans, fuistis sacri fontis Baptismatis litorem et anime vestre remedium insignitus, et nichilominus, imitando sacros Christi apostolos, et eorum vestigiis inherendo, plures olim Judeos, quorum, testante propheta, religere salve fient in Fide catholica, adeo ut nostre regie magestatis pertulit auditum relatio fidedigna, instruxistis salubribus sermonibus et documentis, taliter quod se ad dictam Fidem, abjectis dictis judaicis erroribus, converterunt. [Ut] melius et cautius, predicando et sermocinando verbum Christi, proferre Judeis terre nostre libere valeatis, ut illi ex eis, in quibus Spiritus Sanctus spirare velit, renasci ejus aqua ad jamdictam Fidem orthodoxam, rupto velamine cordium, salubriter se convertant, concedimus vobis et licentiam plenariam impertimur, quod vos, absque metu et alicujus pene incurso, libere possitis predicare quibuscumque Judeis terre nostre in eorum Scholis et Sinagogis, et eis verbum Christi proferre, et etiam alibi extra in locis tamen idoneis ad cognitionem Episcopi vel ejus Vicarii vel Rectoris illius civitatis, ville seu loci, in quo

volueritis predicare, et compelli facere prefatos Judeos ad ostendendum libros ebraicos, vobis necesarios, coram ipso Episcopo vel ejus Vicario vel Rectore illius loci, ubi predicaveritis.

Mandantes per presentem cartam nostram universis et singulis ofitialibus nostris, presentibus et futuris, quatenus habeatis concessionem et licentiam nostras firmas pro impositione penarum et earum exactionem, et alias compellant dictos Judeos ad dictam vestram predicationem audiendam, et dictos libros ebraicos ostendendum et alias vobis assistant consiliis, auxiliis et favoribus, quando et quotiens a vobis fuerit requisitum.

Hec itaque omnia, prout dicta sunt superius, ad dictam laudem et exaltationem Fidei orthodoxe sic fieri volumus et compleri, quibusvis litteris a nostra Curia emanatis seu emanandis, que sub quacumque verborum forma hiis videantur, quomolibet contraire, obsistentibus nullo modo. Cum Judei in eorum obstinati perfidia sepius per importunitatem, exquisitis modis conentur tales litteras impetrare.

In cujus rei testimonium presentem fieri jussimus nostro pendenti sigillo munitam.

Data Barchinone vicessima octava die novembris anno a nativitate Domini M<sup>o</sup> CCC<sup>o</sup> sexagesimo, nostrique Regni vicessimo quinto.

## II

1361, 3 de julio, Mallorca

### *Lo Governador*

Arch. Hist. de Mallorca, «Lletres comunes», 1361-62, fol. 50.

Als amats tots e sengles Batles fora la ciutat constituïts, als quals les presents pervendran o a llurs lloctinents, salut e dilecció. Com haïam entès per los Secretaris de l'Aljama dels Jueus de Mallorques, que un Crestià convers, apellat mestre Nicolau de Gràcia lo qual, novellament, és vengut en aquestes parts per preicar a Jueus, sia e deia anar per alguns de vostres Batlius, per preicar als Jueus, habitants d'aquells Batlius. E nós, tement-nos que per la seva preicació los dits Jueus no sien per vosaltres malmenats, e forçats oir la preicació d'aquell. Emperamor d'açò, vos deim e us manam, que no deiats forçar alguns del dits Jueus a oir la preicació d'aquell, ni de prestar-li llibres. Emperò, si algun dels dits Jueus lo vol oir, que al dit Nicolau donets tota endreça e ajuda en la sua preicació. En tal manera vos haureu en les dites coses, que remor alguna contra los dits Jueus no sia haüda, ni a aquells fet algun dan.

Data Majoricis die III Julii anno a nativitate Domini M<sup>o</sup>CCC<sup>o</sup>LX<sup>o</sup> primo.

## III

1631, 21 de julio, Mallorca

*Lo Governador general del Regne de Mallorques.*

Arch. Hist. de Mallorca, «Lletres comunes», 1360-61, fol. 62 v.º

A l'amat lo Batle d'Inca o a son lloctinent, salut e dilecció. Per tenor de les presents vos certificam que, com mestre Nicolau de Gràcia convers haia preicat ací davant lo poble cristià e davant Jueus, per convertir aquells Jueus en la sancta Fe catòlica, e en la sua predicació se sia haüt bé e covinentment e honesta. E haia a nós suplicat, que li donàssem llicència que als llocs on Jueus habiten, pogués preicar als Jueus. E açò per vigor d'una lletra del senyor Rei, havem donada llicència al dir mestre Nicolau convers, que aquí puga anar preicar als Jueus, no dient a aquells injúria; per què, de part del senyor Rei vos deim e us manam que al dit convers assignets lloc covinent, on puxa predicar als Jueus e forçats aquells per bona manera d'anar e oir la predicació del dit convers, e de fer-li los llibres mostrar ebraics, que haurà mester. Emperò, que aquells llibres tinga l'Escrivà de la vostra Cort salvament e segura, de tornar aquells als dits Jueus. Esquivats, però, ab vostra diligència que als dits Jueus no sia feta injúria ni vilania, ni donat dampnatge. E açò volem per vós esser complit, no contrastant una lletra nostra sots data a III del mes present, la qual lletra ab les presents revocam.

Dada en ciutat de Mallorques a XXI dia de juliol l'any de nostre Senyor M.CCC.LXI.